

Orlando Ochoa

[orlandoochoa@hotmail.com](mailto:orlandoochoa@hotmail.com)

## El socialismo bolivariano

Los 26 decretos-leyes vuelven a replantear la aspiración de Hugo Chávez de introducir un marco ilegal de control personal en lo económico, geográfico, militar y político en la misma línea de la reforma constitucional rechazada el pasado 2 de diciembre de 2007. El Presidente aspira a concentrar más poder bajo una “mezcla” doctrinaria de socialismo radical, una falsificación del ideario de Simón Bolívar y el ejercicio cotidiano de un repugnante aprovechamiento cívico-militar del peor capitalismo financiero especulativo. Se puede presumir que esta ambición y el fin último, la reelección indefinida, deben generar malestar entre quienes de verdad creían en una revolución con equidad dentro de la democracia. Otros seguidores simplemente aceptan lo que sea, de ahí el agudo deterioro institucional y el aumento de la corrupción. En este clima de mengua y despilfarro de la segunda gran bonanza petrolera del país crece el narcotráfico, el secuestro y la violencia en las calles.

La *mano derecha* de Chávez es una camarilla militar que aprueba cualquier idea absurda que establezca el jefe, mientras acumulan riqueza y poder económico. Son una vergüenza para la FAN profesional e institucional. La *mano zurda* del Presidente es de izquierda radical que aunque observa la enorme corrupción y el profundo daño a la nación se resigna a auto-engañarse con el sueño revolucionario. La habilidad comunicacional del Presidente le permitió dar matices de proyecto imaginativo a una precaria mezcla ideológica combinada con locuacidad llanera, pero el ejercicio de su liderazgo revela una elasticidad ética y conceptual que llega al límite del descaro.

Estas vertientes de izquierda radical y militares en el chavismo contribuyeron al proyecto político ahora degenerado y tienen una gran responsabilidad ante el país. La izquierda que aún apoya al Presidente, sin comprender los cambios en el mundo posteriores a la caída del Muro de Berlín, insiste en nuevos “experimentos” con propiedad colectiva, a pesar de pérdidas de miles de millones de dólares en previos planes. Aunque no se discutan propuestas ni el rumbo del país, en las elecciones de gobernadores y alcaldes se definirá el ambiente nacional que restrinja o facilite nuevos excesos en el proceso de declive y erosión que sufre el mal llamado socialismo bolivariano, el cual alguna vez ganó la confianza popular para hacer la revolución del buen gobierno y fracasó.